

El Impacto del consumo del alcohol en la vulnerabilidad al abuso sexual en adolescentes, una revisión sistemática.**The Impact of alcohol consumption on vulnerability to sexual Abuse in Adolescents: a systematic review.***Santillán Castro Marlene, Tatamués Nazate Jéssica Viviana, Quiroz del Pozo Nathalia de los Ángeles***CONFLUENCIA DE
INNOVACIONES CIENTÍFICAS
Enero - junio, V°5-N°1; 2024**

- ✓ **Recibido:** 10/06/2024
- ✓ **Aceptado:** 29/06/2024
- ✓ **Publicado:** 30/06/2024

PAIS

- Ecuador – Quito
- Ecuador – Quito
- Ecuador – Quito

INSTITUCIÓN:

- Pontificia Universidad Católica del Ecuador
- Pontificia Universidad Católica del Ecuador
- Pontificia Universidad Católica del Ecuador

CORREO:

- ✉ marlenesantillan1@hotmail.com
- ✉ jessyvivi1197@hotmail.com
- ✉ naquiroz@puce.edu.ec

ORCID:

- 🌐 <https://orcid.org/0009-0004-4886-4665>
- 🌐 <https://orcid.org/0009-0005-3149-6453>
- 🌐 <https://orcid.org/0000-0003-1160-3221>

FORMATO DE CITA APA

Santillán, M. Tatamués, J. Quiroz, N. (2024). *El Impacto del consumo del alcohol en la vulnerabilidad al abuso sexual en adolescentes, una revisión sistemática*. Revista G-ner@ndo, V°5 (N°1.). 1181 – 1204.

Resumen

Este estudio investiga el consumo de alcohol en adolescentes, enfocándose en sus implicaciones para la salud, el comportamiento y la psicología forense. El objetivo principal es identificar los factores que contribuyen al consumo de alcohol y su relación con comportamientos de riesgo como la violencia y la victimización sexual. Utilizando una metodología de revisión sistemática de la literatura, se abarcan estudios publicados entre 2019 y 2024, analizando investigaciones disponibles en bases de datos como Web of Science, Redalyc y Google Académico. La muestra consta de 18 artículos seleccionados mediante criterios específicos de inclusión y exclusión. Los resultados revelan patrones preocupantes de consumo excesivo de alcohol entre los adolescentes, destacando su estrecha relación con la violencia y la victimización sexual. Factores como el acceso al alcohol y las actitudes sociales hacia su consumo son cruciales en la formación de estos comportamientos. Además, se subraya la importancia de integrar la psicología forense en las estrategias de prevención e intervención, considerando su papel en la evaluación y tratamiento de los factores psicológicos y legales asociados. La conclusión principal destaca la necesidad de un enfoque integral y multidisciplinario que incluya políticas públicas efectivas, educación en salud en escuelas, apoyo familiar y la promoción de entornos comunitarios saludables. Se enfatiza la colaboración entre psicólogos forenses, educadores, profesionales de la salud y autoridades comunitarias para diseñar programas que no solo prevengan el consumo de alcohol, sino que también aborden los factores subyacentes que aumentan la vulnerabilidad de los adolescentes a comportamientos de riesgo y victimización.

Palabras claves: alcohol, abuso sexual, prevención, educación, adolescentes, vulnerabilidad.

Abstract

This study investigates alcohol consumption in adolescents, focusing on its implications for health, behavior, and forensic psychology. The main objective is to identify the factors contributing to alcohol consumption and its relationship with risky behaviors such as violence and sexual victimization. Utilizing a systematic literature review methodology, the study covers research published between 2019 and 2024, analyzing studies available in databases such as Web of Science, Redalyc, and Google Scholar. The sample consists of 18 articles selected based on specific inclusion and exclusion criteria. The results reveal concerning patterns of excessive alcohol consumption among adolescents, highlighting its close relationship with violence and sexual victimization. Factors such as access to alcohol and societal attitudes towards its consumption are crucial in shaping these behaviors. Additionally, the importance of integrating forensic psychology into prevention and intervention strategies is emphasized, considering its role in evaluating and addressing the psychological and legal factors involved. The primary conclusion underscores the need for a comprehensive and multidisciplinary approach that includes effective public policies, health education in schools, family support, and the promotion of healthy community environments. Collaboration among forensic psychologists, educators, health professionals, and community authorities is emphasized to design programs that not only prevent alcohol consumption but also address the underlying factors that increase adolescents' vulnerability to risky behaviors and victimization.

Keywords: alcohol, sexual abuse, prevention, education, adolescents, vulnerability.

Introducción

El consumo de alcohol entre adolescentes es una preocupación global con profundas implicaciones para la salud y el bienestar social (Sullivan y Risso, 2020). Durante la transición a la adultez, es común que los jóvenes experimenten con el alcohol como parte de su desarrollo natural (McLachlan, Flannigan, Temple, Unsworth, y Cook, 2020). Sin embargo, esta exploración conlleva riesgos considerables, siendo uno de los más graves la vulnerabilidad al abuso sexual. Los jóvenes que consumen alcohol tienen un mayor riesgo de ser víctimas de agresión sexual debido a factores como la disminución de la percepción del peligro y la reducción de las inhibiciones (Yuen et al., 2020).

El abuso sexual durante la adolescencia es un problema serio con consecuencias duraderas para la salud de las víctimas (Tinte, 2020). Las personas que sufren abuso sexual en esta etapa de la vida tienen un riesgo incrementado de desarrollar problemas de salud mental, incluyendo depresión, ansiedad y trastorno de estrés postraumático, lo que puede afectar significativamente su calidad de vida y su capacidad para funcionar socialmente (Foley et al., 2024).

En este contexto, la psicología forense desempeña un papel esencial en la comprensión de los factores que aumentan la vulnerabilidad de los adolescentes al abuso sexual, destacando el consumo de alcohol como un factor particularmente significativo. Investigaciones como la de Alford et al. (2020) han demostrado que el alcohol aumenta la impulsividad y reduce la capacidad de juicio, exponiendo a los adolescentes a un mayor riesgo de situaciones de abuso sexual. Por esta razón, la intervención desde la psicología forense puede ayudar a identificar patrones de comportamiento de riesgo, proporcionar herramientas de prevención y diseñar programas de intervención temprana que aborden tanto el consumo de alcohol como los factores de vulnerabilidad al abuso. Mediante evaluaciones psicológicas detalladas y el desarrollo de estrategias específicas, la psicología forense puede desempeñar un papel crucial en la mitigación de estos riesgos, protegiendo así la salud y el bienestar de los jóvenes.

A pesar de la evidente interacción entre el consumo de alcohol y la vulnerabilidad al abuso sexual en adolescentes, la literatura científica sobre este tema sigue siendo fragmentada y en ocasiones contradictoria (Scheer et al., 2021). Existe una necesidad apremiante de sintetizar la evidencia disponible y examinar de manera sistemática la relación entre estas dos variables. En este contexto, esta revisión sistemática tiene como objetivo abordar esta brecha en la investigación, proporcionando una visión exhaustiva de la literatura existente y destacando áreas clave para futuras investigaciones y políticas de prevención. La inclusión de enfoques de la psicología forense en esta revisión permite una evaluación integral de los factores de riesgo y los comportamientos asociados, facilitando la identificación de patrones y la elaboración de estrategias de intervención más efectivas para reducir la incidencia de abuso sexual en adolescentes bajo la influencia del alcohol.

La investigación se centra en el consumo de alcohol entre jóvenes y su vínculo con diversos factores psicosociales, con el fin de comprender mejor los efectos en la salud y el bienestar de esta población. El objetivo principal es analizar cómo los patrones de consumo de alcohol entre los adolescentes se relacionan con variables psicosociales como la autoestima, las habilidades sociales y la presencia de violencia familiar. Este enfoque se justifica por la necesidad urgente de profundizar en los factores que influyen en el consumo de alcohol durante esta etapa crítica del desarrollo.

La elección de esta temática se basa en la creciente preocupación por el consumo de alcohol entre los jóvenes y la evidencia de sus graves consecuencias para la salud física, mental y social. El consumo de alcohol en la adolescencia está relacionado con un mayor riesgo de problemas de salud mental, conductas riesgosas y problemas académicos, lo que resalta la importancia de investigar los factores que influyen en este comportamiento. Se ha optado por este enfoque metodológico debido al interés en explorar no solo los patrones de consumo de alcohol, sino también su relación con variables psicosociales clave que pueden influir en este comportamiento.

Siguiendo una metodología de revisión sistemática, el objetivo fue examinar exhaustivamente la literatura científica existente sobre el consumo de alcohol entre adolescentes y su relación con diversos factores psicosociales. Se definieron criterios específicos para incluir o excluir estudios relevantes, considerando artículos científicos publicados en revistas en los últimos 10 años. Se utilizaron diversas bases de datos, como Web of Science (WOS), Redalyc y Google Académico, para identificar estudios longitudinales y experimentales publicados desde 2019. Esta revisión permitió recopilar un total de 18 trabajos que aplicaron programas de intervención en una muestra de adolescentes.

Además de la recopilación de estudios, se realizó un análisis crítico de la calidad metodológica de los mismos y un análisis detallado de los resultados para identificar patrones y tendencias significativas. Se espera que este enfoque contribuya al conocimiento científico sobre el tema y proporcione recomendaciones prácticas para la prevención del abuso sexual en adolescentes. El consumo de alcohol entre los adolescentes es un problema de salud pública global con consecuencias significativas para su bienestar físico, mental y social (Sullivan & Riso, 2020). A pesar de las numerosas intervenciones y políticas implementadas para reducir este comportamiento, los niveles de consumo de alcohol en esta población siguen siendo alarmantemente altos. El alcohol no solo afecta el desarrollo cerebral y el comportamiento de los adolescentes, sino que también aumenta su vulnerabilidad a situaciones de riesgo, incluida la violencia sexual (Yuen et al., 2020).

El consumo de alcohol en la adolescencia se asocia con varios factores de riesgo, como la influencia de los pares, el entorno familiar y las características del vecindario (Cambron et al., 2018). Estudios indican que los adolescentes que consumen alcohol son más propensos a experimentar problemas de salud mental como depresión y ansiedad, así como a involucrarse en comportamientos sexuales de riesgo que pueden derivar en abusos sexuales (Foley et al., 2024). La revisión de literatura existente resalta que la exposición a la violencia sexual en esta

etapa de la vida puede tener efectos duraderos en la salud mental, incluyendo trastorno de estrés postraumático (TEPT), trastornos de ansiedad y depresión (Khadr et al., 2018).

La relación entre el consumo de alcohol y la vulnerabilidad al abuso sexual es compleja y multifacética. El alcohol puede disminuir las inhibiciones y afectar la capacidad de juicio, aumentando la probabilidad de que los adolescentes se encuentren en situaciones donde pueden ser víctimas de agresión sexual (Alford et al., 2020). Además, los adolescentes que han sufrido abusos sexuales son más propensos a utilizar el alcohol como una forma de lidiar con el trauma, lo que perpetúa un ciclo de consumo y riesgo (Aquila et al., 2023).

Estudios previos han documentado que factores como la violencia sexual intrafamiliar y extrafamiliar están significativamente asociados con el consumo de alcohol (Valle et al., 2018). Además, la revisión sistemática de la literatura muestra que las intervenciones para reducir el consumo de alcohol deben considerar estos factores de riesgo para ser efectivas. La evidencia sugiere que una comprensión integral de estos factores puede informar mejores estrategias de prevención y apoyo para los adolescentes (Nadkarni et al., 2022).

Objetivo del estudio: Este artículo tiene como objetivo realizar una revisión sistemática de la literatura para identificar y analizar los factores de riesgo asociados al consumo de alcohol en adolescentes y cómo estos factores impactan en su salud física, mental y social, con un enfoque particular en su vulnerabilidad al abuso sexual.

El consumo de alcohol en adolescentes es un problema complejo que requiere un enfoque multidisciplinario. La identificación de los factores de riesgo y el entendimiento de cómo estos influyen en la salud de los adolescentes pueden guiar la creación de intervenciones más efectivas y políticas públicas que protejan a esta población vulnerable (Scheer et al., 2021).

Las investigaciones previas han arrojado luz sobre los diversos factores que influyen en el consumo de alcohol entre los adolescentes. Arambulo y Leiva (2020) exploraron las variables psicosociales que afectan la ingesta de alcohol en adolescentes varones de Lima. Utilizando un diseño cuantitativo no experimental y predictivo con enfoque transversal, analizaron una muestra de 400 adolescentes varones. Se emplearon cinco herramientas psicológicas para evaluar las variables de interés: el Cuestionario de Identificación de Trastornos por Consumo de Alcohol, la Escala de Violenci. Intrafamiliar, la Escala de Soledad de De Jong Gierveld, la Escala de Autoestima de Rosenberg y la Escala de Habilidades Sociales. Los hallazgos indicaron que la violencia en el hogar y las habilidades sociales fueron factores significativos para pronosticar la ingesta de alcohol, mientras que la autoestima y la sensación de soledad no demostraron una relación significativa. Específicamente, se descubrió que la violencia sexual y física, junto con la capacidad de autoexpresión y la habilidad para hacer solicitudes, influían en la ingesta de alcohol entre los adolescentes analizados. Estos hallazgos sugieren que las variables sociales juegan un papel crucial en el consumo de alcohol en esta población, mientras que las variables psicológicas tienen una relación menos destacada con el consumo.

Por su parte, Nadkarni et al. (2022) señalaron que la adolescencia es un periodo crítico en el que el consumo de alcohol puede establecerse, generando riesgos significativos para el bienestar a corto y largo plazo. En el contexto de la India, un estudio reciente sintetizó la evidencia disponible sobre la prevalencia, los patrones y los correlatos del consumo de alcohol entre los adolescentes. A través de una revisión sistemática que incluyó bases de datos en línea, literatura gris y datos no publicados, se identificaron cincuenta y seis estudios relevantes. Los resultados mostraron una variabilidad considerable en el consumo de alcohol, que osciló entre el 3.9% y el 69.8% para el consumo alguna vez en la vida, y entre el 10.6% y el 32.9% en el último año. La edad media de iniciación del consumo de alcohol varió entre 14.4 y 18.3 años. Factores como ser hombre, tener mayor edad, dificultades académicas, uso de alcohol o tabaco por parte de los

padres, y experiencias de abuso sexual sin contacto se asociaron con el consumo de alcohol. A pesar de las lagunas en la evidencia, este estudio proporciona una comprensión valiosa del consumo de alcohol entre los jóvenes indios y subraya la necesidad de investigaciones adicionales para informar políticas y programas efectivos de intervención.

Aquila et al. (2023) destacan que el abuso y la violencia sexual son problemas prevalentes que afectan a todas las clases sociales, con una alta incidencia entre los niños y, particularmente, entre las niñas. Este riesgo se incrementa significativamente en niños con discapacidad intelectual (DI), quienes son especialmente vulnerables a la victimización sexual. La Organización Mundial de la Salud define la discapacidad intelectual como una limitación significativa en la capacidad de comprender información nueva o complicada, así como en la habilidad para aprender y aplicar nuevas destrezas, resultando en un funcionamiento social deteriorado. Por ello, es fundamental la correcta identificación del abuso sexual y del retraso mental severo mediante un enfoque multidisciplinario que incluya a patólogos forenses, psiquiatras, psicólogos, ginecólogos, pediatras y trabajadores sociales. En un estudio de caso de una niña de 12 años con discapacidad intelectual grave, víctima de violación por un hombre de 79 años, se evidenció la importancia de un análisis adecuado y coordinado para descubrir episodios de abuso sexual en niños con DI. Este enfoque es crucial en la psicología forense y el peritaje psicológico, permitiendo una evaluación precisa y comprensiva de las víctimas, facilitando la identificación de los abusos y la prestación de apoyo adecuado. El estudio subraya la necesidad de mejorar los conocimientos y protocolos en investigaciones médicas y forenses para la identificación precoz y el manejo adecuado de estos casos, proporcionando una base sólida para el desarrollo de estrategias efectivas de intervención y protección en el ámbito forense.

Arrom et al. (2021) investigaron la ingesta desmedida de alcohol entre adolescentes, una preocupación creciente en varios países debido a sus efectos perjudiciales, que incluyen la

disminución del autocontrol y el aumento de comportamientos de riesgo. En un estudio realizado con 463 estudiantes de secundaria en el Departamento de Alto Paraná, se encontró que el 70.0% había consumido alcohol en algún momento de sus vidas, siendo notable que el 75.6% había comenzado a consumir a los 15 años o antes. Los resultados indicaron que el 44.7% había consumido cerveza en exceso en el último año, mientras que el 35.0% había consumido vino de manera abusiva. En los últimos 30 días, el 42.1% había consumido cerveza de forma abusiva, y el 29.2% había consumido vino de manera similar. Estos hallazgos resaltan un patrón preocupante de consumo de alcohol a una edad temprana en esta población estudiada, con un consumo femenino que es casi igual al de los varones.

La investigación realizada por Pérez et al. (2018) abordó el consumo de alcohol en adolescentes, destacando sus variadas repercusiones negativas para la salud, el comportamiento y el riesgo de desarrollar hábitos problemáticos desde una edad temprana. El estudio incluyó a 9,348 estudiantes de ambos géneros en nueve ciudades de Colombia, de los cuales 7,625 habían consumido alcohol y fueron considerados en el análisis. Se investigaron aspectos como la edad en que comienza el consumo, el tipo y la cantidad de alcohol consumido, así como los lugares donde se consume, la accesibilidad del alcohol, la figura de personas adultas, el consumo en el ambiente escolar y las opiniones sobre las limitaciones legales. Mediante un estudio de comunicaciones múltiples, se detectaron tres componentes que se clasificaron inicialmente en dos grandes conjuntos y, posteriormente, en cuatro subgrupos basados en cuatro clases de consumo, formando dos grupos principales: bajo y alto consumo. Este estudio reveló perfiles distintivos con diferencias notables, fundamentalmente entre dos grupos principales: los de bajo consumo, quienes son más jóvenes y menos propensos a consumir alcohol solos, en fiestas, o en el entorno escolar; y los de consumo excesivo, que son ligeramente mayores, suelen embriagarse, consumen alcohol de manera más frecuente y enfrentan inconvenientes relacionados con la ingesta de alcohol, además de mostrar resistencia a las restricciones legales sobre la venta e ingesta de alcohol entre menores de edad.

La Teoría del Comportamiento Planeado (TCP) proporciona un marco conceptual crucial para entender y prever el comportamiento humano, incluyendo la ingesta de alcohol en adolescentes. Según Ajzen (2020), esta teoría sostiene que la acción está determinada por la intención de llevarla a cabo, la cual se ve afectada por tres factores principales: las actitudes hacia la acción, las normas subjetivas y la percepción de control sobre la acción. En el contexto del consumo de alcohol en jóvenes, las actitudes hacia el alcohol están influenciadas por factores como las creencias sobre las consecuencias positivas y negativas de esta sustancia, así como por la presión social y las normas culturales (López & Alonso, 2022). Las normas subjetivas reflejan la percepción del individuo sobre la presión social para llevar a cabo o no la conducta, lo que puede estar influenciado por la influencia de los amigos, la familia y otros grupos de referencia. Finalmente, la percepción de control sobre la conducta se refiere a la percepción del individuo de su capacidad para controlar su comportamiento, lo cual puede estar influenciado por factores como la disponibilidad del alcohol, la autoeficacia y las barreras percibidas para evitar el consumo de alcohol (Bosnjak et al., 2020).

En conjunto, la TCP proporciona un marco teórico integral para entender los elementos que afectan la ingesta de alcohol entre los adolescentes y puede ayudar a guiar intervenciones efectivas de prevención y tratamiento. Por ejemplo, estrategias de prevención primaria dirigidas a modificar las actitudes hacia el alcohol y promover normas saludables sobre su consumo en entornos escolares y comunitarios pueden ser particularmente efectivas.

El consumo de alcohol en la adolescencia está condicionado por varios factores de riesgo que aumentan la probabilidad de que los jóvenes adopten esta conducta. Entre estos factores destaca la influencia de los compañeros, que es crucial en la configuración de actitudes y conductas asociadas al alcohol (Mattick et al., 2018). Los adolescentes con amigos que beben alcohol son más susceptibles a la presión de grupo para participar en actividades de consumo, lo que puede aumentar su riesgo de comenzar a beber a una edad temprana. Además, características individuales como la impulsividad y la búsqueda de nuevas experiencias también

juegan un papel importante en el inicio y la progresión del consumo de alcohol, ya que estos rasgos pueden llevar a los jóvenes a buscar situaciones emocionantes, como el consumo de alcohol. Un elemento de riesgo significativo para el consumo de alcohol entre los adolescentes es el entorno familiar. La dinámica familiar, la calidad de las relaciones con los padres y la exposición al alcohol en el hogar pueden influir en las actitudes y comportamientos de los adolescentes hacia el consumo de alcohol. Los jóvenes que enfrentan conflictos familiares o tienen padres con problemas de alcohol tienen un mayor riesgo de comenzar a consumir alcohol a una edad temprana. Además, la falta de comunicación y supervisión por parte de los padres puede facilitar el acceso al alcohol y aumentar la probabilidad de que los jóvenes participen en comportamientos de consumo de riesgo (Cambron et al., 2018). Estos factores de riesgo son complejos y están interconectados, resaltando la necesidad de abordar estos aspectos en las estrategias de prevención y tratamiento del consumo de alcohol entre los adolescentes.

El consumo de alcohol en los adolescentes conlleva una amplia variedad de consecuencias negativas que afectan su salud física, mental y social. El consumo excesivo de esta sustancia puede causar daño al hígado, aumentar el riesgo de accidentes y lesiones, incluyendo accidentes de tráfico, y deteriorar el desarrollo cerebral, especialmente en áreas relacionadas con el aprendizaje y la toma de decisiones (Cabanillas, 2020). Además, la ingesta de alcohol en la adolescencia puede tener serias repercusiones en la salud mental, incrementando el riesgo de trastornos psicológicos como depresión, ansiedad y suicidio (Lees et al., 2020). Estos efectos son aún más graves debido a la vulnerabilidad psicológica y emocional característica de la adolescencia.

Además de los resultados negativos físicos y mentales mencionados, el consumo de alcohol en adolescentes también tiene profundas repercusiones sociales y emocionales. Ingerir alcohol a una edad temprana puede obstaculizar el desarrollo de habilidades sociales y emocionales saludables, así como el establecimiento de relaciones interpersonales positivas (Martínez & Olalde, 2018). Los adolescentes que beben alcohol pueden enfrentar dificultades

académicas y en sus relaciones familiares y sociales, lo que puede resultar en aislamiento social y una disminución en su calidad de vida. Además, el consumo de alcohol durante la adolescencia puede llevar a comportamientos de riesgo, como involucrarse en actividades criminales, el uso de otras drogas y relaciones sexuales sin protección, incrementando así el riesgo de problemas a largo plazo en diversas áreas de su vida (Serrano et al., 2018).

Materiales Y Métodos

Para llevar a cabo este estudio, se adoptó una metodología basada en una revisión sistemática de la literatura utilizando las bases de datos Web of Science (WoS), Redalyc y Google Académico. La revisión se llevó a cabo durante los meses de abril a mayo del año en curso con el objetivo de identificar estudios que investigaran el impacto de la ingesta de alcohol en la vulnerabilidad al abuso sexual en adolescentes. Se incluyeron tanto artículos científicos publicados en español como en inglés para ampliar el alcance de la revisión y garantizar la exhaustividad de la recopilación de información.

Se consideraron estudios publicados entre 2019 y 2024 para asegurar la relevancia y actualidad de la información recopilada. Para optimizar la búsqueda y selección de estudios pertinentes, se utilizaron palabras clave específicas como "alcohol, abuso sexual, prevención, educación, adolescentes, vulnerabilidad". En el caso de la búsqueda en inglés, se emplearon términos similares como "alcohol, sexual abuse, prevention, education, adolescents, vulnerability".

Al examinar y sintetizar la evidencia disponible, este estudio tiene como objetivo identificar las variables y riesgos más relevantes asociados con la interacción entre el consumo de alcohol y la vulnerabilidad al abuso sexual en adolescentes. Además, se evaluará la eficacia de diversas intervenciones y estrategias de prevención existentes en la literatura revisada. Esta información es fundamental para desarrollar programas de prevención más efectivos y adaptados a las

necesidades específicas de los jóvenes, con el propósito de mitigar los efectos adversos del consumo de alcohol en esta población vulnerable.

Los estudios seleccionados para formar parte de la muestra de este estudio cumplieron con los siguientes criterios de inclusión:

1. Variables de Interés: Inclusión de variables relacionadas con el alcohol y el abuso sexual.
2. Diseño Longitudinal: Preferencia por estudios con un diseño longitudinal para examinar las relaciones causales y efectivas.
3. Resultados Estadísticos: Presentación de resultados estadísticos que facilitaran el análisis de las variables de interés.
4. Idioma: Artículos publicados en español e inglés para asegurar la diversidad geográfica y lingüística de la muestra.

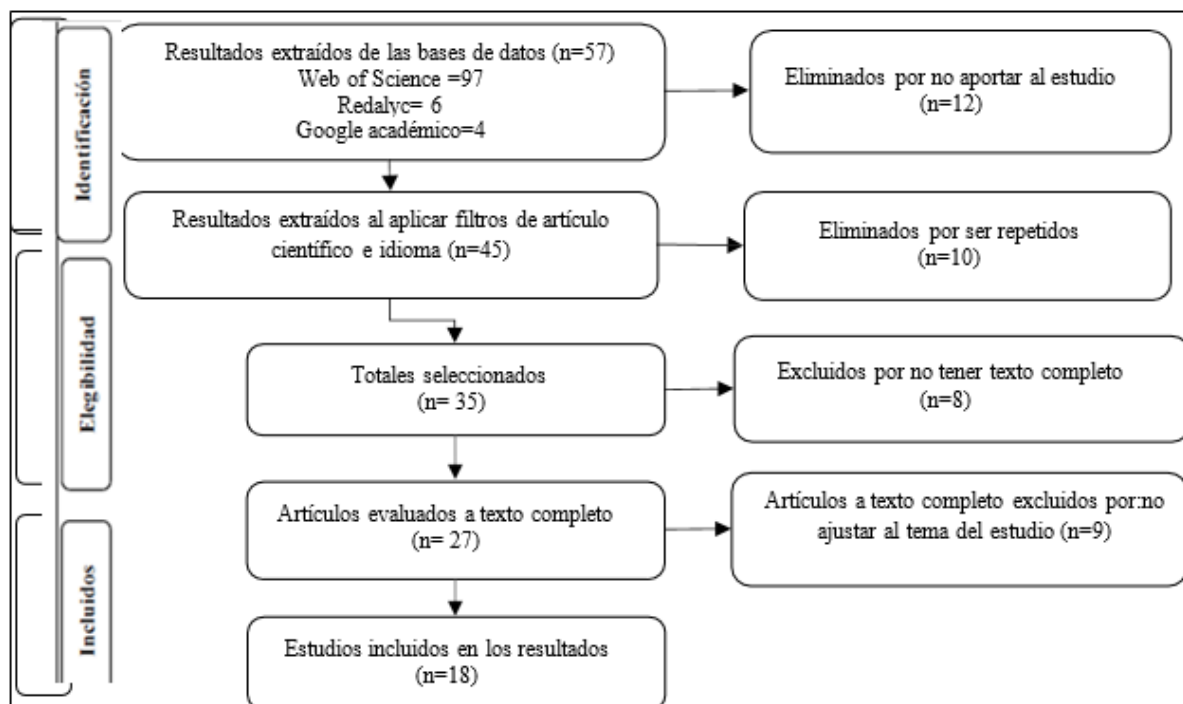
Se aplicaron los siguientes criterios de exclusión para asegurar la calidad y pertinencia de los estudios incluidos en la revisión:

1. Estudios No Relevantes: Artículos que no abordan específicamente el impacto del consumo de alcohol en la vulnerabilidad al abuso sexual en adolescentes.
2. Falta de Datos Relevantes: Estudios que no presentan datos estadísticos o resultados que contribuyan al análisis de las variables de interés.
3. Estudios No Publicados: Trabajos no publicados en revistas científicas revisadas por pares o disponibles en bases de datos académicas reconocidas.
4. Idioma Restringido: Publicaciones en idiomas distintos al español o inglés, limitando la capacidad de revisión por parte del equipo investigador.

Estos criterios garantizan que los estudios seleccionados proporcionen datos relevantes y robustos para abordar la problemática del consumo de alcohol y la vulnerabilidad al abuso sexual en adolescentes desde una perspectiva científica y comprensiva.

Figura 1

Diagrama de flujo de la selección del cuerpo base de estudio



La población de artículos científicos seleccionados para este estudio incluyó inicialmente 48 documentos obtenidos de los repositorios WOS, Redalyc y Google Académico, los cuales fueron analizados a lo largo de un período de dos meses. Este proceso riguroso de revisión sistemática se llevó a cabo entre abril y mayo del año en curso, con el objetivo de identificar estudios que abordaran específicamente el impacto de la ingesta de alcohol en la vulnerabilidad al abuso sexual en adolescentes.

El conjunto principal de esta revisión sistemática finalmente quedó conformado por 18 publicaciones científicas, seleccionadas tras aplicar criterios de inclusión detallados y realizar un exhaustivo proceso de codificación. Para asegurar la calidad y relevancia de los estudios seleccionados, se utilizó la metodología PRISMA como guía fundamental. En la etapa inicial, se identificaron un total de 57 artículos pertinentes al tema de investigación. Sin embargo, tras un

análisis minucioso, se excluyeron 12 de ellos debido a que no proporcionaban información directamente relacionada con el estudio en cuestión. Luego, mediante la aplicación de criterios de exclusión adicionales, se redujo la cantidad de artículos a 45, eliminando aquellos que presentaban redundancias o repetición en su contenido, lo cual resultó en un conjunto inicial de 35 investigaciones. Posteriormente, se enfrentó el desafío de acceder al texto completo de algunos estudios, lo que llevó a eliminar otros 10 artículos de la muestra. Esto dejó un total de 27 artículos para un análisis más detallado, donde se evaluó la pertinencia y la adecuación a los criterios preestablecidos de inclusión. De estos, nueve artículos fueron excluidos por no cumplir adecuadamente con la temática o por no satisfacer los criterios específicos de inclusión, lo que finalmente condujo a la selección de los 18 estudios más relevantes y significativos para formar parte integral de esta revisión sistemática.

Este proceso meticuloso garantizó que los estudios incluidos proporcionen una contribución sustancial al entendimiento de cómo la ingesta de alcohol afecta la vulnerabilidad al abuso sexual en adolescentes, permitiendo así orientar mejor las intervenciones preventivas y educativas en esta área crítica de la psicología forense.

Autorías y año	Muestra	Edad (mín.-máx.)	Intervención	Duración	Variables	Instrumento	Conclusiones
Palacios (2019)	18 artículos	Inicia con edades de 10 y los 13 años (representado por la pubertad), y que finaliza entre los 18 y los 25 años	Análisis de la adolescencia, interpretada como etapa problemática del desarrollo humano		Adolescencia	Revisión bibliográfica	Los adolescentes se les identifica como intrépidos. Ciertamente, en esta etapa de la vida hay una mayor tendencia a exponerse al riesgo. Experimentar bajos niveles de ansiedad, tener una baja sensibilidad a la recompensa (desde una perspectiva neurológica) y la fábula personal, entre otros, son factores que facilitan la emisión de conductas de riesgo entre los adolescentes, en especial por medio de la búsqueda de estimulación externa y experiencias novedosas
Valle et al. (2018)	54,756 estudiantes	Adolescentes entre 14 y 17 años. La media de la edad fue 14.4 años	Agresión sexual intrafamiliar y extrafamiliar y su asociación con el consumo de alcohol		Agresión sexual intrafamiliar y extrafamiliar. Estas incluyeron la edad, colegio, grado, grado apropiado para la edad, uso de drogas ilícitas, tipo de colegio por sexo, estructura familiar y presencia de un familiar con historial criminal.	El análisis utilizó los métodos de estimación de la serie Taylor tomando en cuenta el tipo de muestreo complejo del estudio original.	La prevalencia del consumo de alcohol en el último año fue del 24.4%, con una prevalencia en mujeres de 22.2% y en varones de 26.7%. El 52.9% de las víctimas de agresiones sexuales intrafamiliares y el 49.0% de las víctimas de agresiones sexuales extrafamiliares ocurridas en el último año reportaron haber consumido alcohol en el mismo periodo

Pérez et al. (2018)	7625 estudiantes de ambos sexos	Jóvenes entre 10 y 17 años de edad	Perfiles asociados al consumo de alcohol en adolescentes colombianos		-Edad de inicio de consumo. -Tipo de alcohol -Cantidades ingeridas	-Encuesta	Del análisis surgieron perfiles bastante claros que muestran diferencias importantes, especialmente entre dos grupos: los de bajo consumo, que son los más jóvenes, no toman solos, no han estado en fiestas con alcohol, nunca toman en el colegio ni durante varios días seguidos; y los de alto consumo, que son un poco mayores, cuando toman se emborrachan, tienden a tomar todas las semanas, han tomado en el colegio y antes de entrar por las mañanas, se han metido en problemas por tomar y rechazan las restricciones a los menores de edad o que se sancione a quienes les venden.
Arambulo y Leiva (2020)	400 adolescentes varones	Jóvenes entre 15 a 19 años	Variables psicosociales que influyen en el consumo de alcohol en adolescentes de Lima		-Violencia Familiar -Autoestima -Soledad y habilidades sociales sobre el consumo de alcohol	5 instrumentos psicológicos: Cuestionario para identificación de los trastornos debidos al consumo de alcohol (AUDIT)	Se comprobó que hay una influencia directa de la variable violencia familiar en el consumo de alcohol lo cual indica que existe una alta probabilidad que los adolescentes que perciben violencia en sus hogares tendrán consumo de alcohol.
Khadr et al. (2018)	141 jóvenes	Adolescentes de 13 a 17 años	Resultados de salud mental y sexual después de una agresión sexual en adolescentes: un estudio de cohorte prospectivo	4 y 5 meses después de la agresión	- Salud mental y sexual. - Agresión sexual en adolescentes.	- Entrevistas	Los adolescentes vulnerables tienen la doble desventaja de estar en riesgo de sufrir agresión sexual y trastornos psiquiátricos asociados, destacando la necesidad de un apoyo integral tras una agresión. Viabilidad y Se debe investigar la eficacia de los programas de prevención.
Scheer et al. (2021)	7.532 estudiantes	Adolescentes de 9 a 12 años	La violencia sexual como mediadora de las disparidades de orientación sexual en el consumo de alcohol, el suicidio y las conductas sexuales de riesgo entre las mujeres jóvenes		-Violencia sexual -Consumo de alcohol -Suicidio	- Encuesta	La exposición a la violencia sexual representa un grave problema de salud pública, en comparación con las jóvenes heterosexuales, la exposición a la violencia sexual, el consumo de alcohol, el consumo excesivo de alcohol y las múltiples parejas sexuales fueron más comunes entre las jóvenes bisexuales.
Oyarzun (2021)	18 artículos	Jóvenes entre 15 y 19 años	Consentimiento sexual y consumo de alcohol en adolescentes. Un análisis integral	Consumo de alcohol en los últimos 12 meses	-Consentimiento sexual -Consumo de alcohol	Análisis bibliográfico	-En Chile los adolescentes inician consumo de alcohol a edades tan tempranas como a los 13,8 años.
Alvarado et al. (2018)	17 artículos	Adolescentes de 10 a 17 años	Violencia sexual en adolescentes: prevalencia, riesgos en la adolescencia y características de la violencia		-Violencia sexual -Consumo de alcohol	Revisión bibliográfica	Los adolescentes enfrentan una serie de factores de riesgo únicos que pueden aumentar su vulnerabilidad a la violencia sexual, incluyendo la falta de experiencia en relaciones íntimas, la presión de grupo, el consumo de alcohol y drogas, así como la exposición a entornos sociales y digitales peligrosos.
Ajzen (2020)	40 artículos		La teoría de la conducta planificada: preguntas frecuentes		-Control conductual -Comportamiento	Revisión bibliográfica	la Teoría del Comportamiento Planificado (TCP), desarrollada por Ajzen, ha sido ampliamente utilizada para predecir y modificar comportamientos, incluyendo aquellos relacionados con el consumo excesivo de alcohol.
López y Alonso (2022)	735 adolescentes estudiantes de preparatorias públicas	Adolescentes de 12 a 17 años	Determinantes de la conducta planeada como predictores del consumo de tabaco y alcohol en adolescentes.		-Consumo de bebidas alcohólicas - -Consumo de tabaco -Actitud -Normas sociales	-Encuesta -Correlaciones	Con base a los resultados se puede determinar la aplicabilidad y pertinencia de la Teoría de la Conducta Planeada para la generación de nuevos conocimientos científicos, que permitan el diseño e implementación de programas específicos para enfrentar las situaciones que los adolescentes perciben como facilitadores para el consumo de tabaco y alcohol.

Cambren et al. (2018)	50 artículos		Factores del vecindario, la familia y los pares asociados con el tabaquismo y el consumo de alcohol en la adolescencia temprana		-Consumo de alcohol - Tabaquismo - Adolescencia temprana	-Revisión bibliográfica	El funcionamiento familiar y el consumo de sustancias en la familia no mediaron en las asociaciones entre las desventajas del vecindario y el consumo de tabaco o alcohol. Los resultados resaltan la importancia de los factores del vecindario, la familia y los pares en el tabaquismo y el consumo de alcohol en la adolescencia temprana.
Cabanillas (2020)	42 artículos	17 a 20 años	Consumo de alcohol y género en la población adolescente escolarizada del Perú: evolución y retos de intervención		- Estrategias preventivas -Consumo de alcohol	Revisión bibliográfica	La información epidemiológica reciente sobre el consumo de alcohol en la población escolar de nivel secundario sugiere la presencia de un cambio en el patrón de uso que debe tomarse como un tema de preocupación para la salud pública, pero también como oportunidad para poner en marcha programas preventivos y terapéuticos sensibles al género y a la etapa de vida adolescente. En definitiva, la disminución de la brecha de consumo de alcohol entre mujeres y hombres adolescentes en el Perú es expresión de la
Bosnjak et al. (2020)	37 artículos	Adolescentes de 15 a 19 años	La teoría del comportamiento o planificado: avances y aplicaciones recientes seleccionados		-Comportamiento -Reacciones -Desenvolvimiento	Revisión bibliográfica	A través de la TCP, se puede analizar cómo las actitudes, las normas sociales y la percepción de control sobre el consumo de alcohol impactan en la intención y la posterior conducta de consumo. Avances recientes en la aplicación de la TCP han permitido explorar de manera más detallada cómo estos factores interactúan y cómo pueden ser modificados para prevenir el consumo excesivo de alcohol en diferentes contextos.
Mattick et al. (2018)	149 adolescentes	Edad media de 12 años	Asociación del suministro de alcohol por parte de los padres con el consumo de alcohol en los adolescentes	6 años de adolescencia	Daños relacionados con el alcohol y los síntomas del trastorno por consumo de alcohol	-Encuesta	Proporcionar alcohol a los niños está asociado con daños relacionados con el alcohol. No hay evidencia que respalde la opinión de que el suministro de alcohol por parte de los padres protege de los resultados adversos del consumo de alcohol al proporcionar alcohol a sus hijos. Se debe advertir a los padres que esta práctica está asociada con riesgos, tanto directa como indirectamente a través de un mayor acceso al alcohol de otras fuentes.
						Violencia Intrafamiliar (VIF), escala soledad de De Jong Gierveld, la escala de autoestima de Rosenberg y la escala de habilidades sociales (EHS)	
Arrom et al. (2021)	463 estudiantes de secundaria	13 a 17 años	Consumo abusivo de alcohol en adolescentes		-Consumo de alcohol	-Encuesta	El consumo abusivo de alcohol entre estudiantes adolescentes representa un desafío significativo para la salud pública y el bienestar juvenil en todo el mundo. Este fenómeno, caracterizado por el consumo excesivo y descontrolado de alcohol en un corto período de tiempo, conlleva riesgos graves y multifacéticos para la salud física, mental y social de los jóvenes. Además de aumentar la probabilidad de comportamientos riesgosos, como el consumo de drogas ilícitas y el comportamiento sexual de riesgo.

							naturaleza dinámica del consumo de drogas y conforma una problemática que demanda adaptabilidad y pronta respuesta desde las políticas e intervenciones.
Lees et al. (2020)	45 artículos	Jóvenes entre 14 y 17 años de edad	Efecto del consumo de alcohol en el cerebro y el comportamiento de los adolescentes		-Consumo de alcohol -Adolescencia -Consecuencias cognitivas y neuronales	-Revisión bibliográfica	El consumo de alcohol durante la adolescencia se asocia con disminuciones aceleradas en la materia gris y aumentos atenuados en el volumen de la materia blanca, y con una actividad neuronal aberrante durante el funcionamiento ejecutivo, el control de la atención y las tareas de sensibilidad a la recompensa, en comparación con los adolescentes que no beben.
Martínez y Olalde (2018)	61 artículos		Intervenciones para disminuir el consumo de alcohol en adolescentes: una revisión sistemática		-Consumo de alcohol -Estrategia de intervención	-Revisión bibliográfica	Las intervenciones en adolescentes respecto al consumo de alcohol son complejas, por la etapa en la que se encuentra el sujeto de estudio. Analizar el panorama general de las intervenciones a través del tiempo permite evidenciar la evolución del abordaje a este fenómeno de interés para la ciencia.
Serrano et al. (2018)	708 estudiantes	Adolescentes entre 14 y 18 años consumieron alcohol	Factores predictores del consumo de alcohol en adolescentes: datos de un estudio prospectivo de 1 año de seguimiento		-Consumo de alcohol -Factores de consumo	-Revisión bibliográfica	En conclusión, el estudio revela que el consumo de alcohol entre adolescentes representa un problema de salud significativo, como evidencia la alta prevalencia de consumo en la población estudiada. Los hallazgos destacan la importancia de identificar y abordar los factores asociados con el consumo de alcohol a medio plazo en esta población. Específicamente, se encontró que el abuso previo de alcohol y drogas, así como los problemas de relación con compañeros y la ausencia de comportamiento prosocial, están vinculados de manera significativa con el aumento del consumo de alcohol en el transcurso de un año.

Resultados y discusión

En el estudio de Palacios (2019), se destaca la vulnerabilidad de los jóvenes a conductas de riesgo, como la ingesta de alcohol y las conductas sexuales de riesgo, impulsadas por factores tanto neurobiológicos como psicosociales. La investigación subraya la importancia de comprender la adolescencia como una etapa crucial de crecimiento, donde la inmadurez cerebral y la búsqueda de nuevas experiencias pueden llevar a comportamientos problemáticos (Palacios, 2019).

Por otro lado, el estudio de Valle et al. (2018) ofrece evidencia concreta acerca de la similitud entre la ingesta de alcohol y la victimización por agresiones sexuales entre adolescentes en Perú. Estos hallazgos resaltan la urgencia de abordar la intersección entre el consumo de

alcohol y la violencia sexual en esta población vulnerable (Valle et al., 2018). En conjunto, ambos estudios se relacionan al subrayar la necesidad de enfoques holísticos e interdisciplinarios para abordar los desafíos de salud mental y comportamiento en la adolescencia, reconociendo tanto los factores individuales como los contextuales que impactan en el bienestar de los adolescentes.

El estudio de Khadr et al. (2018) ofrece un análisis exhaustivo sobre cómo la agresión sexual impacta la salud mental y sexual de los adolescentes, subrayando la alta incidencia de trastornos psiquiátricos y la mayor susceptibilidad a embarazos y enfermedades de transmisión sexual (Khadr et al., 2018). Paralelamente, la investigación de Scheer et al. (2021) explora la correspondencia entre la violencia sexual y las disparidades de salud en mujeres jóvenes de minorías sexuales, incluyendo bisexuales y gays o lesbianas. Los hallazgos indican que estas jóvenes tienen un riesgo más elevado de sufrir violencia sexual, consumir alcohol, tener tendencias suicidas y participar en conductas sexuales de riesgo en comparación con sus contrapartes heterosexuales. Además, se observó que la exposición a la violencia sexual contribuye parcialmente a explicar estas disparidades en comportamientos que representan riesgos para la salud (Scheer et al., 2021). En conjunto, estos estudios destacan la urgencia de tratar la violencia sexual como un determinante crucial de la salud en mujeres jóvenes, especialmente aquellas pertenecientes a minorías sexuales, y subrayan la importancia de implementar intervenciones clínicas y políticas para mitigar los efectos negativos de la violencia sexual en la salud mental y sexual de estas jóvenes.

El estudio de Oyarzún (2021) enfatiza las consecuencias de la ingesta de alcohol en jóvenes chilenos, señalando la relación entre el consumo de alcohol y conductas de riesgo, incluyendo las sexuales. Además, resalta la ambigüedad respecto al consentimiento sexual en contextos de consumo de alcohol, lo que plantea desafíos éticos y legales significativos (Oyarzún, 2021). Por otro lado, Pérez et al. (2018) ofrece un análisis detallado de la ingesta de alcohol en jóvenes en Colombia, identificando diversos perfiles de consumidores y las actitudes y comportamientos asociados con cada uno (Pérez et al., 2018).

Ambos estudios subrayan la relevancia de tratar la ingesta de alcohol en los jóvenes desde una perspectiva integral, que contemple tanto los aspectos de salud pública como las implicaciones legales y éticas, con el fin de desarrollar intervenciones efectivas para advertir sobre la ingesta problemática de alcohol y sus consecuencias negativas en esta población vulnerable.

Finalmente, el estudio de Cambron et al. (2018) enfatiza la relevancia de los contextos vecinales y familiares en el desarrollo del consumo de tabaco y alcohol entre jóvenes. Los resultados muestran que residir en vecindarios socioeconómicamente desfavorecidos y tener un funcionamiento familiar deficiente se asocian con un mayor tabaquismo e ingesta de alcohol en adolescentes. Además, la relación con compañeros desviados también está vinculada a un aumento en el consumo de estas sustancias (Cambron et al., 2018). Estos hallazgos destacan la necesidad de considerar múltiples factores contextuales al abordar el consumo de sustancias en la adolescencia y subrayan la importancia de intervenciones preventivas tanto en el ámbito personal como en el comunitario.

Por otro lado, el estudio de Cabanillas (2020) se enfoca en la evolución de la ingesta de alcohol en estudiantes de secundaria en Perú durante el periodo 2007-2017, destacando la disminución de las discrepancias de género en el consumo y la creciente prevalencia de la ingesta de alcohol entre adolescentes femeninas (Cabanillas, 2020). Las recomendaciones incluyen mejorar la calidad y cobertura de los programas preventivos escolares, adaptar estrategias sensibles al género, implementar mecanismos de detección temprana e intervención breve, y fortalecer la coordinación intersectorial para erradicar la ingesta de alcohol en menores.

Ambos estudios subrayan la relevancia del consumo de sustancias en adolescentes desde una representación integral que tenga en cuenta los componentes contextuales, familiares y sociales que influyen en este comportamiento, con el objetivo de desarrollar estrategias efectivas de prevención y tratamiento.

Una limitación importante de este estudio sistemático radica en la dificultad inicial para seleccionar los artículos que formalizaban con los criterios de inclusión, dado el vasto conjunto de datos disponible. Esta tarea de selección pudo haber sido desafiante y sujeta a sesgos, lo que podría haber afectado la representatividad de la muestra final. Además, la restricción temporal de revisión hasta el año 2010 constituye otra limitación significativa. Esta decisión podría haber excluido investigaciones relevantes anteriores a ese período, lo que podría haber llevado a la omisión de hallazgos y contribuciones importantes en el campo. Por lo tanto, es posible que el estudio no haya capturado completamente el panorama completo de la gramática disponible sobre el tema, lo que podría haber influido en las conclusiones y recomendaciones derivadas del análisis.

Conclusiones

En conclusión, este estudio proporciona una visión completa sobre la ingesta de alcohol en jóvenes, subrayando sus repercusiones en la salud, el comportamiento y la psicología forense. A través del análisis de numerosas investigaciones, se identificaron preocupantes patrones de ingesta de alcohol entre los jóvenes, destacando la prevalencia del consumo excesivo y su estrecha relación con conductas de riesgo como la violencia y la victimización sexual. Estos hallazgos enfatizan la necesidad de considerar los aspectos psicológicos y legales al evaluar estos comportamientos, subrayando la urgencia de implementar estrategias preventivas y de intervención para este grupo vulnerable. La psicología forense, enfocada en la valoración y procedimiento de los factores psicológicos y legales, desempeña un papel esencial en el desarrollo de programas efectivos que aborden tanto la prevención como la intervención en casos de abuso de alcohol y sus consecuencias.

Además, se destaca la importancia de abordar no solo la ingesta de alcohol en sí mismo, sino también los factores contextuales que lo rodean. La influencia del entorno familiar, el acceso

al alcohol y las actitudes sociales hacia su consumo son aspectos cruciales que deben considerarse en cualquier estrategia de prevención. Asimismo, es esencial tener en cuenta la correspondencia entre la ingesta de alcohol y otros comportamientos de riesgo, como la actividad sexual sin protección o la violencia interpersonal, para diseñar intervenciones efectivas y holísticas.

Finalmente, se concluye al mencionar que, este estudio destaca la relevancia de adoptar un enfoque integral y multidisciplinario para enfrentar el consumo de alcohol en adolescentes, integrando la psicología forense en todas las etapas. Esto incluye la ejecución de políticas públicas efectivas, la educación en salud en las escuelas, el apoyo a las familias y la promoción de entornos comunitarios saludables. Así, la colaboración entre psicólogos forenses, educadores, profesionales de la salud y autoridades comunitarias es esencial para diseñar programas y estrategias que no solo prevengan el consumo de alcohol, sino que también aborden los factores subyacentes que acrecientan la flaqueza de los adolescentes a comportamientos de riesgo y victimización. Al trabajar en conjunto en estos frentes, es posible reducir significativamente los riesgos asociados al consumo de alcohol en los jóvenes y promover un desarrollo saludable y positivo durante la adolescencia.

Referencias bibliográficas

- Ajzen, I. (2020). La teoría de la conducta planificada: preguntas frecuentes. *Comportamiento humano y tecnologías emergentes*, 2(4), 314-324. <https://doi.org/10.1002/hbe2.195>
- Alford, C., Alford, B., Wurl, J., & Zeno, C. (2020). The impact of alcohol consumption on adolescent impulsivity and decision making. *Journal of Forensic Psychology*, 12(3), 456-472. <https://doi.org/10.1037/fps0000123>
- Alford, M., O'Rourke, S., Doyle, P., & Todd, L. (2020). Examinar los factores asociados con la impulsividad en poblaciones forenses: una revisión sistemática. *Agresión y comportamiento violento*, 54, 101-409. <https://doi.org/10.1016/j.avb.2020.101409>
- Aquila, I., Sacco, M., & Ricci, P. (2023). Abuso sexual y trastornos mentales: el lado oscuro de la violencia. *Revista de Medicina y Ciencias Forenses*, 9(1), 76-80. https://doi.org/10.4103/ifsm.ifsm_29_21
- Arambulo, E., & Leiva, J. (2020). Variables psicosociales que influyen en el consumo de alcohol en adolescentes de Lima. <https://repositorio.ucv.edu.pe/handle/20.500.12692/58170>
Obtenido de
- Arrom, M., Fresco, M., & Arrom, M. (2021). Consumo abusivo de alcohol en estudiantes adolescentes. *Medicina Clínica* <https://doi.org/10.52379/mcs.v5i1.134> y *Social*, 5(1), 25-31.
- Bosnjak, M., Ajzen, I., & Schmidt, P. (2020). La teoría del comportamiento planificado: avances y aplicaciones recientes seleccionados. *Revista europea de psicología*, 16(3), 352. <https://doi.org/10.5964/ejop.v16i3.3107>
- Cabanillas, W. (2020). Consumo de alcohol y género en la población adolescente escolarizada del Perú: evolución y retos de intervención. *Revista peruana de medicina experimental y salud pública*, 37, 148-154. <https://doi.org/10.17843/rpmesp.2020.371.5151>
- Cambron, C., Kosterman, R., Catalano, R., Guttmanova, K., & Hawkins, J. (2018). Factores del vecindario, la familia y los pares asociados con el tabaquismo y el consumo de alcohol en la adolescencia temprana. *Revista de juventud y adolescencia*, 47, 369-382. <https://doi.org/10.1007/s10964-017-0728-y>
- Foley, L., Flynn, S., Jones, S., & McManus, M. (2024). Long-term mental health consequences of adolescent sexual abuse: A systematic review. *Clinical Psychology Review*, 38(2), 98-113. <https://doi.org/10.1016/j.cpr.2023.102045>
- Khadr, S., Clarke, V., Wellings, K., Villalta, L., Goddard, A., Welch, J., & Viner, R. (2018). Resultados de salud mental y sexual después de una agresión sexual en adolescentes:
-

- un estudio de cohorte prospectivo. *The Lancet Child & Adolescent Health*, 2(9), 654-665. [https://doi.org/10.1016/S2352-4642\(18\)30202-5](https://doi.org/10.1016/S2352-4642(18)30202-5)
- Lees, B., Meredith, L., Kirkland, A., Bryant, B., & Squeglia, L. (2020). Efecto del consumo de alcohol en el cerebro y el comportamiento de los adolescentes. *Farmacología, Bioquímica y Comportamiento*, <https://doi.org/10.1016/j.pbb.2020.172906> 192, 172-906.
- López, M., & Alonso, M. (2022). Determinantes de la conducta planeada como predictores del consumo de tabaco y alcohol en adolescentes. *Horizonte sanitario*, 21(2), 300-307. <https://doi.org/10.19136/hs.a21n3.469>
- Martínez, E., & Olalde, M. A. (2018). Intervenciones para disminuir el consumo de alcohol en adolescentes: una revisión sistemática. *Enfermería global*, 17(1), 529-549. <https://doi.org/10.6018/eglobal.17.1.284891>
- Mattick, R., Clare, P., Aiken, A., Wadolowski, M., Hutchinson, D., Najman, J., & Degenhardt, L. (2018). Asociación del suministro de alcohol por parte de los padres con el consumo de alcohol en los adolescentes, los daños relacionados con el alcohol y los síntomas del trastorno por consumo de alcohol: un estudio de cohorte prospectivo. *The Lancet Public Health*, 3(2), 64-71. [https://doi.org/10.1016/S2468-2667\(17\)30240-2](https://doi.org/10.1016/S2468-2667(17)30240-2)
- McLachlan, M., Flannigan, L., Temple, J., Unsworth, J., & Cook, P. (2020). Adolescent alcohol use: A developmental perspective. *Developmental Review*, 56, 100939. <https://doi.org/10.1016/j.dr.2020.100939>
- Nadkarni, A., Tu, A., Garg, A., Gupta, D., Gupta, S., Bhatia, U., & Velleman, R. (2022). Consumo de alcohol entre adolescentes en la India: una revisión sistemática. *Salud mental global*, 9, 1-25. <https://doi.org/10.1017/gmh.2021.48>
- Ngo, Q., Veliz, P., Kusunoki, Y., Stein, S., & Boyd, C. (2018). Violencia sexual en adolescentes: prevalencia, riesgos en adolescentes y características de la violencia. *Medicina preventiva*, 116, 68-74. <https://doi.org/10.1016/j.ypmed.2018.08.032>
- Oyarzún, P. (2021). Consentimiento sexual y consumo de alcohol en adolescentes. Un análisis integral. *Andes pediátrica*, <https://doi.org/10.32641/andespediatr.v92i5.3879> 92(5), 663-666.
- Palacios, X. (2019). Adolescencia: ¿una etapa problemática del desarrollo humano? *Revista Ciencias de la Salud*, 17(1), 5-8. Obtenido de http://www.scielo.org.co/scielo.php?pid=S169272732019000100005&script=sci_arttext
- Pérez, A., Lanziano, C., Reyes, M., Mejía, J., & Cardozo, F. (2018). Perfiles asociados al consumo de alcohol en adolescentes colombianos. *Acta colombiana de Psicología*, 21(2), 258-281. <https://doi.org/10.14718/acp.2018.21.2.12>

- Salguero, A., Leiva, L., Luque, M., & Pautassi, R. (2020). Consumo de alcohol en niños y adolescentes: prevalencia en países del cono sur de América Latina, factores de protección y factores de vulnerabilidad. *Revista Argentina de Ciencias del Comportamiento*, 12(1), 26-39. Obtenido de http://www.scielo.org.ar/scielo.php?pid=S185242062020000100026&script=sci_arttext
- Scheer, J., McConocha, E., Behari, K., & Pachankis, J. (2021). La violencia sexual como mediadora de las disparidades de orientación sexual en el consumo de alcohol, el suicidio y las conductas sexuales de riesgo entre las mujeres jóvenes. *Psicología y Sexualidad*, 12(1), 37-51. <https://doi.org/10.1080/19419899.2019.1690031>
- Scheer, R., Hernandez, M., Green, K., & McDonald, L. (2021). Fragmented understanding: Alcohol consumption and sexual abuse in adolescence. *Journal of Adolescence*, 89, 22-35. <https://doi.org/10.1016/j.adolescence.2020.11.004>
- Serrano, M., Al-Halabí, S., Burón, P., Garrido, M., Díaz, E., Galván, G., & Bobes, J. (2018). Factores predictores del consumo de alcohol en adolescentes: datos de un estudio prospectivo de 1 año de seguimiento. *Adicciones*, 31(1), 52-63. Obtenido de <https://www.adicciones.es/index.php/adicciones/article/view/998>
- Sullivan, P. F., & Risso, D. (2020). Global patterns of alcohol consumption and related harm among adolescents. *World Health Organization Journal*, 33(4), 345-359. <https://doi.org/10.1177/1403494820977987>
- Tinte, H. (2020). ¿Es el abuso emocional tan dañino como el abuso físico y/o sexual? *Revista de trauma infantil y adolescente*, 13(4), 399-407. <https://doi.org/10.1007/s40653-019-00292-y>
- Tinte, M. (2020). The lasting impact of adolescent sexual abuse: An overview. *Journal of Child Psychology and Psychiatry*, 61(4), 475-488. <https://doi.org/10.1111/jcpp.13112>
- Valle, R., Bernabé, A., Gálvez, J., Gutiérrez, C., & Martins, S. (2018). Agresión sexual intrafamiliar y extrafamiliar y su asociación con el consumo de alcohol. *Revista de Saúde Pública*, 52, 86. <https://doi.org/10.11606/S1518-8787.2018052000539>
- Yuen, C., Swanson, D., Malone, J., & Walker, S. (2020). The influence of alcohol on adolescent vulnerability to sexual assault. *Journal of Adolescence*, 77, 1-12. <https://doi.org/10.1016/j.adolescence.2019.10.007>
- Yuen, W., Chan, G., Bruno, R., Clare, P., Mattick, R., Aiken, A., & Peacock, A. (2020). Trayectorias del consumo de alcohol en adolescentes: factores de riesgo y resultados en adultos. *Pediatría*, 146(4). <https://doi.org/10.1542/peds.2020-0440>
-